

PERIÓDICO CIENTÍFICO, INDUSTRIAL COMERCIAL Y LITERARIO

PRECIOS DE SUSCRICION

En Mallorca, 10 rs. vn. al mes.—En los demás puntos del reino 12 rs. idem, franco de porte.

CARGOS DE PIEDRA.

bargo, debe creérmelo a mí, mientras no vea una negativa del conde de San Luis, otra de los señores Lillo y compañía y otra del señor Ballera encerrada en la declaración simple de que el señor Sanmillán no trajo crédito alguno contra él, y que después que vinieran esas negativas, que yo ya voy creyéndolo posible todo, habría de tener en cuenta esto que pasa: el público apreciaría su valor junto con mis pruebas, y yo esperaríatranquilo su fallo. Proceder, como lo están haciendo los señores a quienes contesto, no es hablar a hombres racionales; es burlarse del público.

Pero ¿qué se han propuesto los señores Salamanca y Balleras con esta negativa, que nos deja á todos en el mismo punto en que estábamos, y que, si algo hace, es confirmar mis palabras y mejorar mi posición? Ha querido el señor Salamanca demostrar que no ha favorecido al señor Collantes durante el curso de la causa de las piedras. Es un deseo que le honra, ciertamente, por mas que lastime á algun tanto al señor Collantes. Pero lo ha pensado algo tarde. En Madrid me aseguran que es generalmente sabida la intervención que tuvo en estos asuntos. A mí, aunque tan distante de la escena, también me consta; y me consta que se resintió mucho conmigo, cosa que naturalmente debo sentir, porque no me fué posible complacer al señor Samillán en toda la estension de sus deseos. A la vista tengo una carta de Madrid del 9 de abril, escrita por la persona encargada de manejar mis asuntos en aquella época, en que después de referirme una entrevista que tuve con el señor Collantes, me dice: «Después de esto, me encontré á Salamanca y Z..... (no al señor Z. de mi Memoria), los cuales hablaron en el sentido de que Vd. no era todo lo generoso que podía con Collantes, lo cual en aquel hombre tan grande y que tanto está por las cosas de corazon, tenia para mí cierta importancia. Lo recuerdo, pues, cumpli con mi deber, é hice el efecto que me propuse.»

«Me alegró de que se me presente esta ocasión de dar una satisfacción al señor Salamaña sobre este punto, diciéndole que, en mi opinión, la generosidad nunca puede llegar al extremo de sacrificar uno su honra, y especialmente cuando vienen a ofrecerle dinero en cambio del sacrificio».

Es tarde también para que el señor Balleras quiera cubrir con su cuerpo al señor Salamanca, para que me trate con la dureza indirecta que se nota en su comunicado, y para que se retire tan rápidamente al sagrado de su indiferencia mercantil. No han presenciado siempre las cosas este aspecto. El señor Balleras debería recordar que mientras duró la causa del señor Collantes, y cuando se creía que mi correspondencia no estaba segura, en sus pliegos mercantiles y por medio del señor Salamanca, iban mis cartas a Madrid, y por el mismo conducto venían las contestaciones, dirigidas, para mayor precaución, al CAPITAN MARLBOROUGH, hombre que el mismo señor Balleras inventó para mi correspondencia. Por su conducto vino un parte telegráfico en que, en vista de mi primer comunicado, se me rogaba que me detuviese hasta oír las explicaciones que se me iban a remitir. Este parte telegráfico decía así:

«Sábado 25 de junio 1859»
Madrid 1 20 s.

A Balleras y compañía,
23 Philpot Lane, Londres.

«Digan Vds. al capitán Marlborough que no
marche sin recibir mis instrucciones. —Chad»

Y para que no se dude de quién era el sujeto a que se aludía, copiaré la carta, de puño y letra del señor Balleras, con que me lo remitió:

«Amigo Mora: Anoche, tarde, recibí el adi-
unto parte, para Vd., supongo.
Suyo afectísimo.

«Espagne.

Pero no quiero que me crean Vds. bajo mi palabra, y les remito adjuntos los documentos originales, á saber:

La carta del señor Balleras, que aunque no está firmada es de su puño y letra, y además el papel tiene estampadas sus armas y las iniciales de su señoría: de ella puede decirse que es una carta.

El sobre en que venían esta carta y el parte de cuatro ejemplares, de seis que me quedaban de los sobres litografiados y en el correo de Madrid, por donde pasan todos los días, podrá ir.

Si no es abusar de la bondad de Vd. en que esporigana estos documentos al pu-
blico, en que espigana estos documentos al pu-

...en su oficina y que cuando ya no los necesitan, se sirven entregarlos en casa de mi padre, para que se los devuelvan, pues aun pueden serme útiles. ¡Ah! en el momento en que cob

En esta parte será lo más breve posible. No quiero más polémicas con el señor Sammillán,

porque las armas no son iguales, y yo no puedo tocar las suyas. Yo refiero hechos, cito datos, hago argumentos, en todo decente y con el respeto que merece el público. El insulta en un

lenguaje que ni es ni puede ser el mío; y en cuanto á hechos, datos y argumentos, no los descubro en lo que escribe. Sobre ser mi sistema el contrario, me ha valido ya demasiados elo-

gias para que, aunque no fuese mas que por interés propio, dejase de perseverar en él. Acabo de escribir una carta de Valencia, en que se me dan los mas nobles consejos sobre este punto.

y dispénseme Vds. que hable de ella aquí, por-
que es el único medio que tengo de dar las gra-
cias a su autor y de asegurarle qué estoy a mas
de agradecido, perfectamente de acuerdo con

Volviendo al señor Sanmillán, no le contes-
to, que diré al público: algunas palabras sobre el
asunto principal de su comunicado.

El público observará que el plan de combate que se sigue hoy contra mí, es gritar y declarar en todos los tonos que me llevé el dinero; pero sobre este punto me callo, como ya he

«Esto es simplemente meter la cuestión a baratas, hacer ruido y tratar de confundir al lector».

El mismo derecho hay para preguntarme la

que, para preguntar al señor Colantes, á donde fué á pagar el dinero; digo mal: el señor Colantes es el que debe contestar á esto, no yo, pues él, como se lo ha demostrado, y no lo ha

pedido contradecir, fué el autor del negocio. Además, en mi último comunicador, he citado un trozo de una carta suya, firmada por él, en que, al parecer, ofreció cedermé una parte de la

cantidad, tan considerable, que le parece superior á cuanto puedo ganar aquí, si voy á Madrid á arreglar el expediente. Mal podría el señor Collantes ofrecerme participacion si yo lo te-

nia todo. Consecuencia de esto, que a él y no
mi toca decir donde fue el dinero. A su acu-
acion, fundada en su simple palabra, de que yo
no tengo opongo yo un documento firmado por

Pero el objeto que se consigne al tratar de dar la atención esciosivamente en esto es exi-

que se piense en otros puntos mas graves
un, que el señor Collantes debe explicar, que
no ha explicado aun, y que no explicará. Estos
puntos son: como le hice yo firmar tres veces

ordenes consecutivas; como se firmó la de San
defonso estando yo en Madrid, y cómo obtu-
vo el señor Collantes del señor Domenech el
crédito para cubrir el servicio ilustre de Ma-

señor Collantes no explique esto, todo lo demás es menos. Indudablemente interesa á la naci6n recobrar, ó saber al menos, el paradero de 10.000 duros estraidos de...

...mas para oponer el oportuno correctivo, ver como es posible sorprender a un ministro en materias tan graves, si esto se hizo en con-

La **INERIA**, al ver que el señor Collantes se encenda tras el fallo del Senado, comodísimo re-

curso para responder á hechos, datos y argumentos, dice con muchísima razón que esta causa está ahora tan solo ante el tribunal de la opinión pública. La prensa periódica es el fiscal incansable de ese tribunal. Yo le ruego que no cese de pedir un día y otro que se responda á esos problemas. Solo así llegaremos al descubrimiento de toda la verdad: solo así evitaremos que, metiéndose la cosa á barato, se estravíe la cuestión, se canse al público y muera de consunción la polémica.

Si el señor Collantes no puede responder á todas esas cosas, yo le daría un consejo que haría bien en seguir. Y dispénsame que yo que ya he recibido tantos consejos, me aventure á dar uno por primera vez. Si no puede responder á esos cargos, diga con nobleza: «legalmente estoy absuelto; moralmente me condena la opinión; será lo que se quiera; pero en la imposibilidad de responder satisfactoriamente á ciertos hechos, reconociendo que cuando menos pesa sobre mí la responsabilidad de haberme dejado sorprender, hasta el punto de haber sacado del ministro de hacienda un dinero que ni yo podía pedirle ni el dar me; ahí van al tesoro los 50,000 duros estraviados.»

Si no tiene otros recursos, puede sacarlos de las cantidades que traía á mi disposición el señor Sanmillán y que yo rechace.

Esta indicación quizás no es original mía. Ya en un tiempo se pensó en la posibilidad de hacer esto y aun de que sobre ello recayese la sanción legal. Recuerdo que cuando el señor Sanmillán estuvo aquí, en una de las muchas conversaciones que tuvimos sobre este asunto, y casi no hablamos de otro, lo pregunté: «¿Qué cree Vd. y que creen nuestros amigos que saldrá de esto? ¿Cuál será la solución del Senado?» — «A lo cual me contestó, son palabras del Sr. Sanmillán: «A Collantes le echarán una buena peluza, y le mandarán que devuelva el dinero.» Entonces esta solución parecía ser muy de su agrado; y ni remotamente me indicó que yo debía contribuir al reintegro. Es verdad: ¿cómo lo había de hacer, si tenía en sus manos una cantidad mayor, á mi disposición enteramente? Habría sido absurdo.

Soy de Vds. señores redactores, atento servidor y amigo Q. B. S. M. — JOSE DE MORA.

Londres 20 de agosto de 1859.

CARTA DEL SEÑOR ROUTH. — (Traducción.)

«Sr. director del Diario Español:

Londres 19 de agosto de 1859.

Muy señor mío: He sabido hoy que el señor Sanmillán ha tratado de desvirtuar la autoridad de mi declaración, en que detallaba la conversacion ocurrida en mi escritorio relativamente á un crédito que aquel caballero, según allí se dijo, trajo consigo á Londres.

El señor Sanmillán dice que yo soy amigo del señor Mora; tengo mucho gusto en confirmar este hecho. En seguida dice que yo hago una solemne declaración con respecto á una conversacion que se tuvo en español, y que como no entiendo yo ese idioma, debo haber entendido dicha declaración conforme con la interpretación hecha por el señor Mora.

El señor Sanmillán afirma completamente cuando dice que yo no entiendo español, y la consecuencia que quiere sacar de este hecho tendría un peso considerable, si la conversacion á que se alude hubiera ocurrido, en efecto, en español; pero todo lo que yo digo en mi declaración se expresó en inglés, y el señor Balleras sabe perfectamente que esto es así.

El señor Sanmillán no estaba presente, y no da prueba alguna de su aserto de que la conversacion fuese en español; la única prueba que podría dar sería el dicho del señor Balleras, cuya palabra, si niega la presente relacion, tendrá que ser pasada por el público contra la del señor Mora y la mía.

Para terminar: confirmo por la presente mi declaración en todos sus pormenores; y soy de usted atento y seguro servidor.

(Firmado) EDUARDO ROUTH.

Sección de Modas.

Vamos á hacer algunas indicaciones acerca de las variaciones mas notables que han sufrido las modas.

Ante todo diremos que los vestidos no deben tener la falda redondeada; hoy la hechura mas elegante es la de abanico; de aquí el que los abuecadores hayan sufrido tambien una pequeña modificación, y que sus dimensiones sean mucho mayores en el bajo que en las caderas.

Los volantes continúan muy en moda, pero á pesar de esto se ven algunos vestidos con doble falda; véanse tambien otros con dos faldas adornadas, la primera con cinco volantes, y con tres la segunda: esta hechura va estando muy admitida, en especial en trajes de barege. Los cuerpos se hacen generalmente redondos y con cinturón, y las mangas bastante anchas; en

vestidos de baile los cuerpos son siempre muy escotados, y se adornan generalmente con una berta.

La muselina estampada, el barege y la gasa de cristal, son las telas ligeras adoptadas por todas las señoras mas elegantes.

Una de las mas notables modistas de París, acaba de hacer una multitud de vestidos de esta especie; todos ellos tienen tres volantes, cuerpos fruncidos, mangas anchas y grandes cintorones de cinta de seda ó de la misma tela. Nada hay que siente mejor á las jóvenes que estos lindos vestidos; la sencillez, no nos cansaremos de repetirlo, es lo mas distinguido para las jóvenes; nada mas ridículo que una señorita cargada de lazos, de encajes, de flores y de diamantes: si cuando apenas ha salido de la infancia hace alarde de tan lujoso traje, ¿qué reserva para cuando esté casada y ocupe en el mundo una posicion social?

Tenemos á la vista el modelo de un vestido cuya descripción vamos á hacer brevemente: es de muselina blanca y tiene doble falda; la primera está adornada con bullones colocados entre dos rizados de encaje; á los que sirve de transparente una cinta de gró color flor de malva; estos bullones están colocados á los lados de la falda formando quillas; la segunda falda forma túnica y está adornada todo al rededor con un bullon igual á los de la primera; el cuerpo es redondo cerrado y tiene un bullon figurando fichú Maria Luisa. Las mangas son muy anchas, están adornadas como la segunda falda y cojidas, en el medio del brazo, con un lazo de cinta.

Las levitas, las manteletas de tela igual á la del vestido, las capas de lana dulce, ya grises, ya á rayas bayaderas, son los abrigos que merecen el favor de las hermosas: como novedad indicaremos una manteleta écharpe con caídas cuadradas, adornada con un gran volante. Los chales de encaje son indispensables para trajes de lujo.

Algunas casas de París están preparando ya los abrigos de entre tiempo, entre cuyo número citaremos unas lindísimas pelisses de gró negro adornadas con encajes, que hemos tenido ocasion de ver, y que describiremos estensamente cuando sea oportuno.

El sombrero de campo y de baños de mar es el sombrero redondo de paja gris ó marron con lazos de terciopelo, alas levantadas y plumas negras; llévanse tambien sombreros de paja de Italia con alas anchas y rectas, adornados con un velito y flores campestres.

Los sombreros de paja y de crespon son lo mas aceptados para trajes de calle, de paseo y de visita; entre los primeros citaremos uno de paja de arroz que tiene el fondo de gró punzó atravesado por una trenchilla blanca, y un velito de encaje blanco que cae encima del ala: las cintas son de color punzó con ribetes blancos.

Entre los segundos describiremos dos á cual mas lindos; el primero es de crespon blanco con écharpe de tul, y está adornado en el lado izquierdo del ala con dos rosas rodeadas de encaje; interiormente tiene un bandeau de tul rizado. El segundo es de crespon verde y está adornado con una écharpe de crespon rodeado de encaje negro y sostenido por un ramo de azaleas.

Nunca ha reinado una variedad ni una confusion mas grande que en la actualidad en la confección de cuellos, mangas, camisolines, etc. El terciopelo y las cintas de seda son el obligado adorno de todos estos objetos. Vuelven á llevarse unas golas pequeñas rectas y perfectamente encañonadas, por debajo de las cuales pasa una cinta del mismo color que el vestido. Las mangas mas usadas son anchas, y el puño está formado por los pliegues de la misma manga, los cuales se cubren con cintas de seda ó terciopelo rodeadas de encaje: están tambien muy en moda las mangas de muselina formadas con tres bullones y adornadas con un lacito en cada uno de ellos. En pañuelos existe una admirable variedad: desde el sencillo pañuelo con dobladillo y una estrecha listita de color, hasta el adornado con entredoses de valencienas,

todos ellos son redondos é igualmente elegantes siempre que se apliquen oportunamente, esto es, que se lleven con un traje á propósito; porque no hay nada que haga formar peor idea del buen gusto y de la elegancia de una señora, que el verla en la mano un pañuelo riquísimo con un traje modesto, ó un pañuelo sencillo con traje de lujo.

SECCION DE NOTICIAS DE MADRID.

Dia 28.

Parece que son catorce las proposiciones presentadas ofreciendo terrenos para la esposicion de 1862, la mayor parte de las inadmisibles por las malas condiciones de situacion, siquiera sea barato el precio á que se proponen los terrenos. Una comision examina en estos momentos las localidades propuestas; pero las que indudablemente reúnen mayores probabilidades de eleccion segun la *Epoca*, son dos situadas sobre los paseos de la Fuente Castellana; y favorecidas por una vegetacion lozana, por multitud de vias y afluentes que son hoy el punto que constituye el paseo de mejor tono, por muchos edificios y palacios que se estan contruyendo en sus cercanias, y por otras diversas razones, que abonan el punto indicado como el mejor á su objeto.

El *Dia* indica, no sabemos con que fundamento, que ha habido quien en estos dias ha hablado de la posibilidad de volver á nuestro gobierno la plaza de Gibraltar; pero, como el mismo periódico dice, que el gobierno ingles no sabe nada, y que al cabo nada hay en el asunto, es de suponer que esta noticia sea una de las mil inocentadas con que se entretiene diariamente la curiosidad pública.

La cosecha de cereales ha sido buena este año en Málaga; pero la mayor y la mas bella produccion del pais, consiste en el fruto de pasas, esla que con mejores auspicios ha medrado este año y va terminando con excelente éxito, á pesar de una no pequeña tormenta que hubo que lamentar dias pasados. Aunque el *oidium* no se ha retirado del todo, en algunos contornos donde existe ha disminuido su intensidad, y no produce los estragos dolorosísimos que hemos visto en los años anteriores. El puerto presenta un aspecto bello y animadísimo con la multitud de buques que acude de todas partes (principalmente extranjeros), y con el movimiento que va tomando de dia en dia lo que en aquel pueblo se llama la vendeja, y que es una gran aceleracion y multiplicaciones de las operaciones y del movimiento mercantil, cuya utilidad positiva para el pais es incalculable.

Ya se ha formado el cuarto y la servidumbre para la infanta D.^a Isabel. Compónese esta por ahora, de los jefes naturales de la etiqueta, el marques de Alcañices, como mayordomo mayor jefe del cuarto, y la marquesa de Malpica, como aya de S. A. Pero ya no harán el servicio de este cuarto las azafatas, sino las camaristas; y para servir este nuevo cargo han sido nombradas las señoritas doña Amparo Sorrondegui, doña Gabriela Florez hija del marques de Casa-Florez, y doña Consolacion Huet. La primera de estas señoritas hace ya servicio, y estos dias la hemos visto acompañar á S. A. en paseo. Se ha pensado además en una señora encargada de dirigir los estudios de la infanta; y para este destino de institutriz, que dicen los traductores, ha sido nombrada doña Maria Haes. Tambien parece que la niña que acompaña á la infanta desde sus primeros años, ha sido nombrada camarista sin ejercicio hasta que cumpla la edad correspondiente al efecto. Esta niña es nieta de la azafata que falleció aquí dias pasados, la señora de Bretagne.

Se han vendido en la feria de Jativa 2,700 becerros de la sierra de Alcaraz y Segura: 1,400 bueyes y vacas de cria: 3,000 bestias, entre caballos del pais y franceses, jumentos y mulitas vendidas á subido precio: 5,000 cabezas de ganado

lanar y 100 cargas de horcas de aventar.

El hospital de aquella ciudad ha recibido por las paradas y puestos públicos de la feria, la cantidad de 11,812 rs. vn., siendo el número constante de forasteros que han pernoctado en Jativa duran los tres dias, muy cerca de 8,000. Los artículos de primera necesidad se han vendido todos, y los de lujo ó comodidad, han tenido varios precios.

Idem 30.

Hoy esta siendo objeto de toda clase de consideraciones por parte de los militares de París, una mujer española, doña Petra de Flor, natural de Burgos; se hallaba en dicha ciudad el año 1808 y todo el amor que tenía á su patria, no bastó á impedirle el participar del que inspiró á un comandante del ejército frances: A los pocos meses era su esposa, y durante toda la guerra de la Independencia, no se separó un solo dia del lado de su joven marido. Con el fué á Francia el año 14 la baronesa D.^a Anibie, pues que llevaba naturalmente el título de su esposo. Este y su señora acogieron siempre en París con suma amabilidad á cuantos españoles tuvieron el gusto de tratarlos allí, hasta que murió el baron ya coronel. Doña Petra de Flor quedó viuda, con un hijo, el actual baron, que hoy tendrá sobre 40 años, y es capitán de granaderos del 93 de linea. El amor de madre de aquella respetable señora, (ya hoy tiene cerca de 70 años) es tan inmenso, que ballándose su hijo en Africa donde obtuvo contra los kabyllas la cruz de la Legion de honor dejó las comodidades de París y se fué á Africa. Habiéndole tocado al 93 de linea ir á Italia, nuestra anciana y simpática heroína le siguió á Italia tambien. Allí ha estado los meses de la guerra olvidando que estaba cerca del peligro; porque estaba cerca de su hijo. Causando la admiracion del pueblo italiano y de los suavos, adorada por los soldados de la compania de que su hijo es capitán, unas veces en coche con las hermanas de la Caridad, que iban á curar los heridos, otras á caballo con oficiales franceses, siempre sana, alegre y risueña, así se la ha visto en Vologno, Voghera, cerca de Magenta é inmediatamente á Solferino. Ha llegado á París rejuzgada de placer de que á su hijo le han respetado las balas, y el que nos envia esta gaceta ha tomado café con ella en el jardin de Palais-Royal, el 24 del que rige. Se dice que la van á dar la medalla de la Italia y bien la merece.

Idem 31.

Hoy ha circulado por Madrid con bastante profusion, el prospecto de un nuevo periódico satirico que con el título del *Abate* deba ver pronto la luz pública. De la forma de dicho prospecto y de la viñeta que lleva á la cabeza, se deduce, que viene al estadio de la prensa con ideas de substituir al Padre Cobos. Le deseamos buena fortuna.

—A consecuencia de una fuerte tempestad que estalló anteayer entre cinco y seis de la tarde en las cercanias de Almansa, se ha inundado el camino de Alicante por varios puntos, en el terreno comprendido entre aquella poblacion y de las de Villar y Alpera. Esta ocurrencia hizo detener por algunas horas los trenes, pero no ha ocurrido ninguna desgracia personal.

—Dice la *Regeneracion* que ha llegado á sus oídos la noticia de que se iba á confiar el mando de la expedicion de Africa al infante don Sebastian. Nuestro colega habrá oido cuanto se le antoje; pero nosotros podemos asegurar que nada hay todavía acordado acerca de este importante asunto.

Triste suceso. — En San Fulgencio (Alicante) ocurrió el 18 un triste suceso: parece que uno de los vecinos de aquel pueblo arrojó en un pozo de su casa cierta cantidad de esparto, para que allí fermentara, y cuando despues de trascorrir algun tiempo comenzó á sacarse el esparto que ya juzgó bastante cocido, perdió el sentido á la mitad de la operacion y cayó den-

tro del pozo sobre el esparto que allí quedaba: una vecina, pariente suya, presencié este accidente, y queriendo favorecer al caído, aproximóse al brocal para arrojar una cuerda; pero notando que el asfixiado no la cogía resolvió bajar ella misma, y apenas dentó del pozo, cayó sin sentido al lado de su pariente: un muchacho que vió esta segunda desgracia, comenzó entonces á gritar, y uno de los vecinos que llegaron, atraídos por sus gritos, se echó también precipitadamente al pozo tratando de socorrer alguno de aquellos dos infelices; pero advirtiendo los demás espectadores que tardaba mucho en salir, hubo de decidirse uno de ellos, habitante de un pueblo cercano á arrojarle á salvar, si quiera al último caído; lo consiguió con el auxilio de los que quedaron fuera del pozo, y solo después de emplear vinagre y otros medicamentos para arrancarle del letargo en que por largo rato quedó.

El mismo que con tanta fortuna acababa de salvar al tercero de los caídos, volvió á bajar al pozo para procurar la salvación de alguno de los dos restantes, pero ya entonces no pudo salir él mismo. Otro de los circunstantes se arrojó todavía con objeto de sacar al que acababa de ser víctima de iguales deseos: bajó con una cuerda enlazada á la cintura y consiguió atar los pies al último asfixiado, y salir sano después. Todos los circunstantes sacaron luego al tercero; pero fueron inútiles sus esfuerzos por volverle á la vida. El que acababa de bajar á atarle los pies volvió á verificarlo, llevando también atada la cintura, mas habiéndose detenido mucho tiempo y notando los que le sostenían un gran aumento de peso, tiraron de la cuerda y le sacaron asfixiado, aunque lograron que recobrara el sentido. Considerado todo por los asistentes, ya no dejaron á ningún otro meterse, aunque todavía hubo quien se prestaba á hacerlo. Tres fueron por consiguiente, los desgraciados que pagaron con su vida su determinación, incluso el vecino á quien costó tan cara la decisión de arrojarlo al pozo.

Sección extranjera.

Escriben de Lima, el 21 de julio:

«El Perú se encuentra en un estado que debe llamar mas y mas la atención de los gobiernos europeos.

Parece que el gobierno peruano se complace en olvidar los sagrados deberes que le impone el derecho de gentes. Un gran número de franceses, ingleses, españoles é italianos han sido arbitrariamente encarcelados, maltratados del modo mas inicuo, atacados en sus personas, honor é intereses.

Las numerosas reclamaciones de los gobiernos extranjeros no reciben solución. Los asesinatos se multiplican y gozan de la mas escandalosa impunidad.

Los asesinos del ministro ingles Sulistano han sido aun descubiertos, á pesar de los 250,000 francos que se ofrece á los delatores.

Los de Joaquin Villanueva, súbdito español, asesinado en su casa de campo, á dos pasos de Lima, fueron arrestados y puestos al cabo de poco en libertad, á pesar de saberse por sus confesiones que cada uno de ellos habia recibido tres onzas para la perpetración del crimen.»

—Victor Hugo ha dirigido á los periódicos ingleses la siguiente declaración:

«Nadie esperaba de mí que, en lo concerniente á mi persona, fijé la menor atención en eso que se llama amnistía.

En la situación en que la Francia se encuentra, mi deber es el de hacer una protesta absoluta, inflexible, irrevocable.

Fiel á los compromisos contraídos con mi conciencia, participaré hasta el último extremo del destierro de la libertad. Cuando la libertad regrese á Francia, yo regresaré también. —Victor Hugo.

—He aquí una segunda carta del señor Luis Blanc, publicada también por los periódicos ingleses:

«Señor editor....

Entre mis compañeros de destierro, los hay que se encuentran en una situación horrible, y cuyo regreso solicitan sus familias con la mas angustiosa impaciencia. Algunos, fluctuando entre el deseo de ceder á las instancias de sus deudos y el temor de dar algun paso que pueda interpretarse como un abandono de los principios políticos, cuya defensa les ha proporcionado tantos sinsabores, me escriben para saber si, en mi concepto les es lícito aceptar la amnistía. Es por demas indicar la importancia de esta pregunta, y os pido para la contestación la hospitalidad de vuestras columnas.

Inútil es decir que la amnistía será acogida con satisfacción, como quiera que es extensiva á los infelices á quienes va á sacar de su esportación ó de los calabozos. Á estos la amnistía los vuelve á la vida.

¿Quién puede pensar sin emoción en tantas madres, viudas é hijos, cuyos corazones han palpitado de alegría al recibir la feliz é impensada noticia de la amnistía?

Pero la amnistía puede también admitirse como un beneficio por todos los emigrados cuyas posiciones perdidas por haber pasado á un pais extranjero y los desvelos por sus familias justifiquen el regreso á su pais natal. La solución del problema no depende de las exigencias de un partido compacto, sino que se funda en la responsabilidad individual.

Los hombres que se encuentran en distintas posiciones, no ven bajo igual aspecto la cuestión de esta índole. Pero la amnistía sin condiciones, no afecta al que quiere aprovecharse de ella mancha alguna, sobre todo cuando el objeto es cumplir con obligaciones domésticas, las cuales no son menos imperiosas y sagradas que las procedentes de las convicciones políticas.

Así cualquiera podrá pesar en su conciencia estos motivos, y si por ellos se guía, nunca merecerá censura por haberse aprovechado de esta ocasión.

Por otra parte, hay algunos que sin el menor antojo de pasar por mártires se creen obligados á subordinar toda consideración personal á lo que creen ser un deber público, consecuencia de su posición. Si estas personas tienen motivos muy evidentes para creer que su regreso á Francia no solo será peligroso para ellos, sino que no podrá ser de utilidad para su causa no menos que para su patria, entonces parece que tienen razon para permanecer en el punto en que pueden expresar sus ideas y gozar de la protección de la ley. Servir á la Francia en Francia, seria para nosotros absolutamente imposible; servirle en el extranjero es el único medio que nos queda, á lo menos mientras continúe la actual política del imperio.

He reconocido ya, y siento haber de decir que esto ha sido voluntariamente desconocido por algunos de los que nos han criticado, que Luis Bonaparte no ha podido hacer nada mas de lo que hace en favor nuestro; pero la amnistía no satisface la deuda de que está en descubierto con la Francia, y solo satisfaciéndola puede dar á la amnistía el carácter de un acto sincero y verdaderamente nacional.

Que se declare abolido el procedimiento ordinario por el cual se confisca la libertad personal por una simple sospecha, procedimiento que es peor que la célebre ley de los sospechosos; que se establezca el principio de que en adelante no se tratará á nadie como criminal, sin que sea condenado como tal en virtud de sentencia de los tribunales; dese libertad á la prensa aboliendo el sistema de las advertencias que tiende á anular el jurado y convertir toda la propiedad de un hombre en responsable de una sola palabra; que un cuerpo de diputados libremente elegidos pueda hablar claramente delante del pais; que nada se oponga á la publicidad de sus discusiones, y en fin que se concedan á la Francia todos los derechos que constituyen la libertad civil y política, y que hacon posible una oposición tranquila y regularizada y entonces la amnistía será una medida

clara y apreciable. Sin estas condiciones la amnistía puede ser sospechosa, puede creerse que no es sincera, y tal vez puede considerársela mas como un indicio de debilidad que de fuerza. Cuando se haya hecho todo esto, entonces, é insisto en este punto para evitar toda mala inteligencia que pueda ocurrir, puede ser no solo un deseo sino un deber de todos los que se creen actualmente obligados á desterrarse voluntariamente, el regresar á su patria, no con el objeto de imponer sus miras particulares á una mayoría que está en oposición, sino con el de que estas miras se reconozcan por medio de la discusión y sean aprobada ó desechada según su mérito. Dignaos, etc.—Luis Blanc.»

Constantinopla, 24.

La enfermedad del sultan ha sido corta pero muy grave. A su regreso de Salónica, quejábanse S. M. de un ligero malestar que llamó apenas la atención, y que no obstante era precursor de una violenta calentura acompañada de síntomas tifoidicos. El ilustre enfermo, se halla hoy completamente restablecido. La enfermedad del soberano y su curación no son en Turquía negocio de poca importancia, pues se distribuyen, en semejantes ocasiones, sumptuosos regalos á todo el personal de palacio que se compone actualmente de mas de 400 empleados.

El médico especial de S. M. ha recibido mil libras turcas (23,000 francos) y una magnífica petaca cubierta de diamantes, cuyo valor se supone ser de 50,000 piastres. Se evalúa en mas de 200,000 francos lo que ha costado al tesoro esa breve dolencia de S. M., sin comprender en esta suma los regalos hechos por el sultan á su harem y que consisten todos en objetos de mucho valor.

Siguen empeorando entretanto la situación financiera, y nada se hace para precaver una catástrofe cada vez mas inminente.

VARIEDADES.

Una lección en broma. —Refiere un periódico extranjero el siguiente suceso, que ha ocurrido hace poco en una ciudad del Norte de América, y que no deja de ser extraño. En la indicada ciudad habia un jardín donde se daban bailes, y á ellos acudían muchas madres jóvenes, acompañadas de sus hijos, la mayor parte niños de uno á dos años; pero siendo un obstáculo las inocentes criaturas para que pudieran dar rienda suelta á su pasión por la danza, acordaron todas dejarlos en una habitación cercana, y encomendaron su cuidado, la primera y única vez que tomaron esta determinación, á algunas de las jóvenes solteras que las acompañaban.

Estas acogieron su nuevo encargo con disgusto, pero se resignaron á cumplirle, y deseando dar una broma á las alegres bailarinas, para que otra vez no les confiaran sus hijos, se pusieron de acuerdo, y en menos de una hora cambiaron los trajes á los niños, y les colocaron en sitios diferentes para confundir á sus madres, como lo lograron. Una vez terminado el baile, entraron estas á recoger sus tiernos vastagos, y como era ya de noche y conocían muy bien sus trajes, cada una se lleva el niño de la otra, sin que se apercibieran de ello hasta que al despertar al día siguiente se encontraron con la metamorfosis de sus hijos.

Esto dió lugar á grandes disgustos, como pueden figurarse nuestros lectores, y se participó á la autoridad para que deshiciera aquellas equivocaciones. No hubo necesidad de que se repitiera la famosa escena de las dos madres que se disputaban un hijo ante Salomón; todas reconocieron á los suyos, y, aunque feos algunos, no los hubieran cambiado por los que los habían tocado aunque estos fueran mas hermosos que aquellos.

Esta broma hizo mucho ruido en la ciudad,

se reprendió á las autoras de ella, y á muchas de las madres se les ha quitado desde entonces la afición á la danza.

Papel.—Es tan considerable la extensión que va tomando en el extranjero la fabricación de papel, que se comienza á dudar si llegará época en que haya suficiente trapo en el mundo para su elaboración. Los Estados Unidos, sobre todo vienen á buscar la materia primera en Italia, porque no basta el trapo de la América del Norte para alimentar las fábricas. Para que se forme una idea del papel que anualmente se va fabricando en dicho pais, diremos que en 1816 importó de Italia y de otros paises 17.900,071 libras de trapo, al paso que en 1855, esta importación ha ascendido á 63.964,128 libras. Pasan de 350 millones de libras de trapo llevadas á los Estados Unidos en diez años. Los ingleses también importan anualmente mas de diez mil toneladas. Donde se hace el comercio de trapos en mayor escala es en Toscana. En Trieste hay grandes almacenes donde se reúnen las procedencias del pais y las de Egipto y Africa. Salen anualmente de este puerto unos 12 millones de kilogramos de trapo. Francia importa muy pequeñas cantidades de este género, porque estando prohibida su salida, tiene bastante con el del pais, donde el trapo, por falta de concurrencia, se espone muy barato. Se ha calculado que para alimentar las fábricas de los Estados Unidos se necesitan ciento ochenta millones anuales de kilogramos de trapo.

Influencia de la brea sobre los gorgojos.

—El olor de la brea, según un periódico de higiene, es mortal para los gorgojos. Si se unta con un poco de esta sustancia la parte superior de un recipiente donde existan contenidos tales insectos, no tardarán en morir. Mr. Caillot, que recordó estas particularidades, conocidas de algunos labradores y comerciantes en granos, cita al hecho de una casa tan infestada por los gorgojos, que hasta penetraban en los armarios donde se guardaba la ropa blanca. En el corrijio se colocó un tonel impregnado de brea, y después en los graneros, trojes ó camaras, al cabo de algunas horas se veia á los gorgojos huir á millares en todas direcciones opuestas á la en que se encontraba el tonel; se fué trasladando este de pieza en pieza, y en pocos dias quedó libre y limpia la casa de estos huéspedes incómodos y dañinos. En su consecuencia, cuando se note la presencia de estos animales, bastará para hacerlos ahuyentar inmediatamente, colocar en las cámaras infestadas algunas tablas impregnadas en brea, que se renovarán de cuando en cuando.

Por lo que va sin firma.

P. J. GELABERT Y POL.

PALMA.

CRONICA RELIGIOSA.

Santo del día de mañana.

SAN GREGGIO, MARTIR.

AFECCIONES ASTRONÓMICAS DE MAÑANA.

Salte el sol á las... 5 hs. 35 ms.

Pónese... á las... 6 » 19 »

Hora en que debe señalar el reloj al medio día verdadero.

Las 11 hs 57 m. 25 s.

NAVEGACION

EMBARCACIONES FONDEADAS.

Día 7.

De Philpperville en 8 dias laud Fortuna, de 43 toneladas, pat. Sebastian Llull, con 6 mar. y lastre.

De Malta en 12 dias idem San Antonio, de 73 toneladas, pat. Francisco Tous, con 7 mar., un pasajero é idem.

SECCION DE ANUNCIOS.

MONTE PIO UNIVERSAL.

CAPITALES. CAJA DE AHORROS PARA TODAS LAS CLASES. VIUDEDAD.
RENTAS PERPETUAS. Compañía española de seguros mutuos sobre la vida.
CESANTIAS. autorizada por reales ordenes de 15 de noviembre.
JUBILACIONES. y 10 de diciembre de 1856.

Esta SOCIEDAD cobra los derechos de administracion en cinco años, en vez de exigirlos al contado, y pueden hacerse las suscripciones de modo que no se pierda en ningún caso el capital impuesto.

INVERSION INMEDIATA EN TITULOS DE LA DEUDA DIFERIDA
DEL TRES POR CIENTO ESPAÑOL.
Delegado del gobierno: Sr. D. Mateo Llorente.

JUNTA DE ADMINISTRACION
Esco. Sr. duque de Rivas, grande de España, presidente.
Esco. Sr. marques de San Felices, id. de id.
Esco. Sr. D. Juan Tello, mariscal de campo.
Esco. Sr. D. Diego Coello, caballero gran cruz de Isabel la Católica y propietario.
Esco. Sr. conde de Sanalejo, propietario.
Director general: Esco. Sr. D. Melchor Ordóñez.
Subdirector general: Señor marques de San José.
Ingresan diariamente los fondos y se conservan en el BANCO DE ESPAÑA.

Dirección y oficinas centrales, calle de la Cruz, números 18, 20 y 22, cuarto principal.
Número de suscriptores hasta el día 10 de agosto, 33,915.—Capital suscrito, 186,205,710.

Depositado en el Banco de España en papel de la deuda del Estado, 62,150,000 rs. vn.
Esta gran sociedad, recientemente creada, para mayor comodidad de sus suscriptores tiene establecidas diferentes combinaciones en las que pueden refundirse los desembolsos de cuantos aspiran a ingresar en ella, cuyas bases se encuentran minuciosamente detalladas en los prospectos.

OBJETOS Y BASES DE LA COMPAÑIA

EL MONTE PIO UNIVERSAL es una gran caja de ahorros para todas las clases, donde a favor de pequeños desembolsos pueden ir creando rentas y capitales de todo género. Los pagos pueden hacerse al contado, en anualidades o mensualmente. Los beneficios que obtienen los suscriptores están en relación con la forma de pagos que eligen. Las suscripciones se verifican por plazos de 5, 10, 15, 20 y 25 años. Las rentas voluntarias no están sujetas a esos periodos, y después del primer quinquenio puede fijarse en la época que quiera el imponente. En cada quinquenio tienen los suscriptores la facultad de pedir su liquidación en conformidad con las condiciones especiales de cada asociación; las suscripciones se admiten en cualquier época del año, pudiéndose rematar al principio de él, pagando la compensación que marcan los estatutos. En todas las capitales de provincia tiene la compañía sub-director y juntas de inspección, compuestas de las principales personas que analizan las cuentas y actos de aquellos. En las poblaciones de alguna importancia hay delegados del Banco de España, en cuyo poder ingresan los fondos procedentes de las suscripciones.

Todas las operaciones de la compañía las interviene la junta de administración y el delegado del gobierno, también puede hacerlo el socio que así lo desee. Los fondos depositados en la forma que ha habido en la compañía no pueden sacarse del Banco sino con intervención de las personas indicadas y del director general, y solo para cubrir los pagos en la época de liquidación.

La dirección tiene delegados que pasan a las casas donde se les llama para dar las explicaciones que se les piden y facilitar el ingreso en la compañía.

Los prospectos se reparten y remiten gratis.

Esta compañía publica semanalmente un periódico con el título de El Monte Pio Universal, en el cual se insertan todas las noticias que pueden interesar a los socios.

JUNTA DE INSPECCION EN LAS ISLAS BALEARES

Sr. D. Antonio Balle Pro, chantre de esta Santa Iglesia, presidente.
Esco. Sr. D. Felipe Gili, Moranta de Fuster, senador del reino, hacendado, vice-presidente.
Sr. Marques de Campo Franco, hacendado.
Sr. D. José Dezcallar, ex-diputado a cortes, hacendado.
Sr. D. Fausto Gual de Torrella, hacendado.
Inspector de la provincia: Sr. D. Cayetano Socas.
Subdirector 1.º: Sr. D. Miguel Pons y Barrutia, calle de Paeyo, número 56.
Subdirector 2.º: Sr. D. Antonio Enrich y Lliná, calle de las Monjas de Misericordia, número 14.

Todos los representantes de esta sociedad facilitarán prospectos a quienes lo soliciten, así como darán cuantas explicaciones se deseen.

Palma 2 de setiembre de 1859.—El subdirector 1.º, Miguel Pons y Barrutia.

TARJETAS DE VISITA

timbradas en seco, de varios caracteres y trabajadas en cartulina porcelana con una limpieza poco común.
Imprenta de Gelabert, Pas d'en Quint, 74.

Aparatos de Gas.

En el taller de don Clemente Rubi, calle de Paraires núm. 40, hay un surtido de aparato para el alumbrado con gas; para entradas zaguanes, escaleras, talleres, fábricas, cafés, teatros, habitaciones, etc. que se venden a precios módicos y equitativos.

El mismo se halla autorizado por la sociedad del alumbrado para colocar la tubería interior y los aparatos de las casas bajo la tarifa siguiente:

de 1 a 4 luces tubos de 5 líneas a 2 rs. vn. 53 centesimos la vara.	
5 id. id. 6 id. a 4	18 id. id.
6 id. id. 7 id. a 5	68 id. id.
7 id. id. 8 id. a 6	18 id. id.
8 id. id. 9 id. a 7	36 id. id.
9 a 12 id. id. 12 id. a 9	36 id. id.
13 a 16 id. id. 14 id. a 12	36 id. id.
17 a 20 id. id. 15 id. a 13	36 id. id.
25 a 50 id. id. 18 id. a 14	36 id. id.

Las personas que desean colocar cañerías en el interior de sus casas se servirán avisar para ser atendidas con toda la prontitud posible.

GRAN SURTIDO DE VITELAS

para dibujo, hechas a mano, y de papel continuo, con la ventaja de poderse cortar el último de la medida que se quiera con tal que su anchura no pase de siete palmos. Bristol blancos y de colores. Tela inglesa y papel trasparente para copias de planos, clases superiores. Albums de varios tamaños y clases económicas. Libritos de memoria apaisados y de forma ordinaria, carteras de bolsillo, cigarreras, portamonedas, fosforeras de resorte y con candela, finas y ordinarias. Tinta china en barrillas de varios tamaños.

Véndense en la imprenta de Gelabert, Pas d'en Quint, número 74.

A VOLUNTAD DE SU DUEÑO SE VENDE
a pública subasta la casa llamada la entrada que pasa junto la pescadería donde tiene el café don José Costa. Dicho remate tendrá lugar el miércoles 14 del actual a las siete de la noche en la plaza de Cort, si la postura acomoda.

SE DESEA UNA AMA DE LECHE PARA
criar una niña de 10 meses. En esta imprenta darán razón.

SE DESEA ENAGENAR UNA CASA
Zaguana con dos pisos y botiga delado, de la misma pertenencia, situada en un buen paraje de estaridad, con aguada de pozos y toda clase de comodidades; se dará razón en el escritorio público, y los señores dueños de señores marques del Reguay, esquimal, Barce, sup. o no, oloqumoo.

SE VENDE UNA CASA EN EL MOLINAR,
tiene tres cuartos de dormitorios, botiga, cepina y corral y y deltras. Un solamigall al que ocupa la misma casa. Informarán en el despacho de la Paja calle de Cortes núm. 22.

SE VENDE UN PIANO NUEVO DE POCO
uso de última moda, propio para una señorita. Darán razón en el calle de San Miguel, número 8 y piso 2.º.

DEPÓSITO DE GUANO A 48 REALES
quintal y dadrillos, refractarios a 12 rs. docena en la fábrica de barrilla del Portichol. Darán razón en la Balera, plaza de los Copines.

IMPRESA DE P. J. GELABERT.

LIBROS EN VENTA.

DICCIONARIO GENERAL

DE LA LENGUA CASTELLANA.

compilado en el idioma castellano, con el fin de ser el mas manejable y completo, el mas inteligible y sucinto en sus definiciones y el mas uniforme en ortografía (con arreglo a la de la Academia de la lengua) contiene todas las frases y locuciones familiares, científicas, artes, oficios, historias, geografía y mitología, las principales americanas y el nombre de todas las ciudades, villas, aldeas y baños de España, con la distancia a que se encuentran de la capital de su provincia, y por suplemento, las cabezas de partido, por una sociedad de literatos, bajo la dirección de

D. José Caballero.

Séptima edición, corregida y aumentada, mas que todas las publicadas hasta el día.

Dois tomos en uno, encuadernado en pasta 70 reales.

HISTORIA Y RETRATOS

DE LOS HOMBRES UTILES.

Colección de 81 retratos abiertos en acero que representan otros tantos individuos eminentes en virtudes, beneficencia, saber o servicios prestados a la humanidad.

Un tomo, casi folio, encuadernado 50 reales.

CARTOGRAFIA HISPANO CIENTIFICA

o sea, los mapas españoles en que se representa a España bajo todas sus diferentes fases, su autor el licenciado D. Francisco Jorge Torres Villegas.

Dois tomos folio, encuadernados 80 reales.

Maria

LA RISA DE UN JORNALERO.

POR D. WENCESLAO AYUALS DE YZCO.

Edición de gran lujo, dois tomos encuadernados intercalado el texto con grabados 100 reales.

Idem idem, edición económica 40 reales.

Imprenta de Pedro José Gelabert, editor responsable.